

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

15 céntimos NUMERO SUELTO 15 céntimos

AÑO X

MADRID, VIERNES 2 DE DICIEMBRE DE 1904

NUM. 471



UN MINISTRO AL HULE

«HA INGRESADO EN LA ENFERMERÍA EL DESACREDITADO DIESTRO JOSÉ SÁNCHEZ (a) GUERRA CON UNA GRAVE CORNADA DE CARCA-BUEY. EL PRONÓSTICO ES RESERVADO... Y EL SILENCIO ES ORO.—DR. S. TOCA».

DIRECCION: LOPE DE VEGA, 39 Y 41. ADMINISTRACION: SERRANO, 55, MADRID. HORAS DE DESPACHO, DE 2 A 5.

CEDEÓN

EX DIPUTADO Á CORTES POR MADRID

SUSCRIPCION POR CADA TRIMESTRE: ESPAÑA 1,50 PTAS. EXTRANJERO, 3 FRANCOS. PAGO ADELANTADO

ANUNCIOS INCOBRABLES

CASA ROLDÁN

La ropa sucia de esta casa se distingue notablemente por su esmerada confección y sus precios nada económicos, pues hasta el silencio de las personas que la gastan es oro. Además está confeccionada con riquísimas pieles de concejales de Carcabuey. Estas sobresalientes condiciones, y el disponer del más extenso y variado surtido de concejales hijos de Cabra y procesables de todas clases y precios, justifica la gran fama alcanzada por la ropa sucia de esta acreditada casa.

Grandes depósitos: Frente al Tribunal Supremo.

Farbenfabriken vorm. Sánchez Tókez & C.º

MADRIDFELD (Ayuntamiento)

LEMATOSE

Un alcalde insípido y fácilmente soluble en el agua de borrajas, conteniendo exclusivamente las substancias nutritivas del yerno,

Ni busca ni sabe el remedio

para los obreros debilitados por nutrición deficiente, físicos, vacíos del estómago, niños víctimas del raquitismo, y, en suma, para la

HAMBRELISIS GENERAL

En cambio, la LEMATOSE estimula en alto grado el apetito para pescar una cartera, aun cuando sea la de su suegro.

Representantes y depositarios para Madrid:

SANCHEZ TÓKEZ & C.º

NARICES, 297

SORIANIL GUERRY

NUEVA CREMA DEPILATORIA

Siendo muchas las personas que han sufrido las consecuencias de ciertos depilatorios, con los cuales no se les ha hecho más que tomarles el pelo, el Instituto de Belleza que dirige el Dr. Soriano hace aplicaciones del SORIANIL diariamente, de tres á cinco, en el Salón de Sesiones del Congreso, para demostrar que este producto, nunca inofensivo, irrita la piel de ministro, produce granitos á la mayoría, rojeces en la cara de Maura y disuelve el pelo en lugar de tomarlo como los demás. Desconfiad de los que dicen que el SORIANIL es un producto poco serio. Con una caja se produce una crisis en todo el tejido capilar.

GRAN VAQUERIA

Establo en el Congreso. Leche de Cabra y de Carcabuey, especial para ministros y magistrados.

Despacho: A LA HORA DE LAS PREGUNTAS

CALORIFEROS DE ALCOHOL

No necesitan tubería, pues se usan con botellas. Seguridad absoluta durmiéndolos después de ingeridos. Calefacción sana é interior.

Compañía de Alumbrado, Calefacción y Eses motrices á fuerza de alcohol.

Depósito, Alcalá. Salón del Ministro.

AVES DE CORRAL DE LAS MINORÍAS

Este establecimiento parlamentario puede suministrar aves de clases inmejorables para oposición y para cría, ó para ambos objetos, á precios sumamente equitativos. El establecimiento del Congreso es el mejor de España. Tenemos gallinas de oposición que ponen por término medio 220 huevos al año, y llegada la ocasión no tienen ninguno. Especialidad en gallos que parecen de pelea sin serlo. Huevos para incubar. Escribir directamente á los propietarios, SEÑORES SALMERON, MORET Y VEGA ARMIJO. Hay también pollos en vinagre.

FRASES DE BORO

Con vida, fuego, brillo y luces centelleantes como las buenas. ENGARCES DE DUBLÉ.

Presidencia del Consejo. Tercer quinquenio. Hay ascensor.

CARROS DE MUDANZAS

DE LINARES. SUPERIORES A LOS DE DELRIEU

Disponibles á todas horas para traslados y armas al hombro. Camiones para viajes imprevistos, mudanzas y contradanzas de guarniciones. Vagones Capitonés, para capitanés y otros oficiales que tengan que viajar con todo el equipo. Se reciben avisos únicamente, Alcalá, frente al Banco.

NOTA IMPORTANTE No confundirse con el kiosco de necesidad que hay á la entrada.

MELOCOTÓN IBARRA

GRAN FABRICACIÓN

DE TEJAS Y CAPUCHAS

SISTEMA MAURELLA.

de todas las Ordenes y Congregaciones, desde 12 pesetas el ciento, puestas en toda España. Frailes para tejados.

Precios sobre vagón en Vergüenza.

Pedidos y referencias en las

OFICINAS DE LA FÁBRICA:

LEALTAD. HOTEL

(No subáis sin hablar con el portero ó el señor Marqués de Ibarra.)



JUEVES DE EDEÓN

se merece menos ese precioso *Ratón* ¡pobrecito! tan atáxico ya y sin pelo. Pero todo lo que me has dicho no acaba de explicarme por qué te presentaste ante el Notario Mayor del Reino cubierto de nieve.

—Ya te advertí que su blancura virginal envuelve la idea de inocencia, y todo es poco para atreverse á hablar con Sánchez Toca. Es hombre que en seguida ve las manchas de los demás, y cuando no las ve, las supone. Acuérdate de los siete enteros que, según él, birló D. Raimundo con oportuna crisis ministerial á los cándidos bolsistas. Lee lo que dijo en su discurso famoso de apertura de los Tribunales de toda nuestra Administración de justicia, y admira las frases reticentes y malévolas con que ha obsequiado recientemente en el Congreso al magistrado Sr. Roldán. En su lengua no hay honra ni regla gramatical seguras, y ¡oh prodigio! ese Difamador Mayor del Reino está entusiasmado con la idea de presentar á las Cortes una ley contra la difamación. ¿Para qué esa ley? Con que él prometiese no hablar ni escribir en su vida, se había acabado la difamación.

—Verdaderamente, querido Gedeón, los actos y las palabras no se armonizan muy bien en este sublime Gobierno. Maura vino para sanearnos la Administración local, y salta el *Ratón pelao*. Sánchez Toca quiere perseguir á los difamadores, y él es el que difama. Linares va á Granada para enaltecer la memoria de la Reina Católica, á quien debimos la posesión de Santiago de Cuba, y en vez de la reina Isabel surge en él la memoria de un antiguo noviazgo. Ferrándiz pretende reorganizar, aunque modestamente, la Marina, y, según frase del mismo Maura, pone la vía de un ferrocarril y enciende la máquina que ha de circular por ella. El proyecto, que era exclusivamente marítimo, se convierte por lo tanto en navo-terrestre, y el antiguo grito de «¡no me toque usted á la Marina!» se convertirá por obra de Ferrándiz en el de «¡no me toque usted el proyecto navo-terrestre!» En todos los actos del Gobierno se nota una dislocación horrible con respecto á sus palabras y sus promesas, y únicamente Osma se sostiene en pie en medio de este general desavío.

—¡Pues eso sí que es admirable, Calínez!

—Y no creas que son solos los mauristas los que padecen esa enfermedad disparatada: el mismo Montero Ríos se ha contagiado de ella. ¡Qué cosas iba á hacer el jefe del partido democrático (?) contra el infausto y depresivo convenio con Roma, que, según sus palabras, ha de conducirnos necesariamente á una guerra civil! ¿Pues sabes lo que ha hecho? Dar la mecha para encender la guerra. Solamente conque se hubieran abstenido de votar en el Senado sus Capdepones, Gullones y demás setentones, abuelos de la nómina, el convenio con los frailes se hubiera convertido en agua de borrajas. Pero el eterno catarroso creyó que no daba la medida de su amor á la demo-

Qué atrocidad! ¡Cómo vienes de nevado, Gedeón!

¿Por qué no tomaste un coche?

—Quise ponerme completamente blanco, color de la pureza, para visitar al ministro de Gracia y Justicia y preguntarle por el *Ratón pelao*.

—¿Qué tienes tú que ver con ese roedor? ¿Te vas á presentar también por Cabra?

—No, Calínez, pero me interesa muchísimo su persona. En ella veo yo la fiel imagen y representación de la política maurista. El *Ratón pelao* se impuso por matón en Nueva Carteya ó, como aquel que dice, en Nueva España, y apenas se vió arriba, declaróse atáxico de conveniencia. Gran distancia hay de un ratón sin pelo á un super-hombre, pero en lo de imponerse á lo valentón y en lo de sentirse atáxico después, cualquiera diría que en la Presidencia del Consejo hay ratones pelados del todo. Tributo, pues, un culto de adoratriz á su interesantísima y casi augusta persona, y hoy, á pesar de la nieve, fui á ver á Sánchez Toca para preguntarle si la crudeza de la estación no podrá quebrantar la preciosa salud del niño cordobés. Aunque el ministro de Gracia y Justicia me aseguró que el *Ratón pelao*, si bien atáxico, disfruta de una fortaleza envidiable, yo le aconsejé que lo envolvieran en algodones y lo guardaran en rico estuche de terciopelo amarillo y rojo, colores nacionales. ¡Sería una verdadera lástima que se malograra ese único fruto de la revolución desde arriba, sublime parto de los montes, que ha producido un *Ratón pelao*!

—Tienes razón, y aplaudo los previsores consejos que le diste á Sánchez Toca. Triste cosa sería que, después de tronar Maura con acento tribunicio contra las groseras realidades de nuestra administración, de nuestra política y de nuestra justicia, y luego de prometernos una regeneración completa y á mano airada de todas esas deshonrosas flaquezas nacionales, se le malograra el *Ratón pelao*, cuya preciosa existencia acredita y fundamenta el valor de sus palabras. ¡Que lo envuelvan en algodones, que le guarden en ricos estuches, que le habiliten una lujosa y caldeada cámara en el Ministerio de Gobernación! ¡Que le den guardia de honor los coros de adoratrices, y le tengan la vela continua los Luises de la mayoría! No

cracia si no hacía todo lo posible porque se aprobase el convenio, y después de pensar mucho en la felicidad de la patria, alargó la mano para encender la guerra civil.

—¡Pobre hombre! La continua destilación debilita mucho el cerebro.

—Lo comprendo perfectamente; pero cuando se destila tanto como él, no se aceptan comprometidas jefaturas. Se mete uno en la cama con un gorro de algodón en la cabeza, y se le suplica á un yerno que le haga sudar leyéndole cualquier Memoria de Sánchez Toca.

—Me extraña sobremanera, Calínez, tu indignación. ¿Habrás pensado, acaso, que Montero Ríos iba á proceder de otro modo?

—¡Naturalmente!

—¡Si lo mismo hizo en París! Fué allí á defendernos de la codicia de los yanquis, y entregó hasta la última astilla de nuestro dominio. Como ya no nos queda más que nuestra propia casa, estaba deseando dársela á Roma. Lo único que á él le importa es Lourizán; ¡eso sí que no se lo entrega á nadie!

—¿Y sabes tú cómo defiende su incalificable conducta? Diciendo que es muy gubernamental. De modo que lo gubernamental es regalárselo todo á los yanquis ó á Roma, encendiendo en nuestro territorio la guerra civil. ¡Caracoles con el gubernamentalismo de D. Eugenio!

—Abandónale á sus propios Cánones y á sus continuos catarros. La terrible nevada que hemos padecido en Madrid, cayó toda sobre él. Los verdaderos demócratas tendrán que ir pensando en buscar otro jefe menos gubernamental y menos catarroso. Ahora bien, he de decirte, Calínez, que en todo el desarrollo de los actuales acontecimientos políticos, la retirada de Silvela, la sumisión de Villaverde, el alejamiento de Dato, la permanencia de Romero Robledo en el sillón presidencial y el *gubernamentalismo* de Montero Ríos, huelo yo, y bien sabes que tengo narices de perro pachón, el tejemaneje de una mano oculta. Tenga cuidado esa mano de no cogerse los dedos. La atmósfera está muy revuelta; hay en ella grandes revoluciones. Y nada más; dile á Cóngriez que me suba *El Nacional*: veremos lo que dice Adolfo Suárez de Figueroa.

Cancionero gedeónico

Del civismo en el exceso,
con valor extraordinario,
ya nos ofrece el Congreso
género chico á diario.

Pues que las graves cuestiones
al público dejan triste,
procura en sus discusiones
rendir homenaje al chiste.

Y en este alarde ingenioso,
sin par en el Universo,
hay cada orador chistoso
que, vamos... ¡la Biblia en verso!

Muchos dicen, sin razón,
que nuestros males agrava
esta especie de extensión
del escenario de Eslava;

mas solo un hombre pacato
puede sentirse ofendido
porque pasemos un rato,
cuando menos, divertido.

No sólo el rato se pasa
con las frases ingeniosas;

también, á veces, en guasa
nos enteramos de cosas...

Así hemos averiguado
—con sorpresa, lo confieso—
que existe un *Ratón pelado*
que vive dentro del queso;

y que el rigor de la ley
no llega á cierta comarca,
y que huele en Carcabuey
lo mismo que en Dinamarca...

Ya en el banco azul aterra
la guasa, el chiste, las citas...
¡Y al infeliz Sánchez Guerra
le cargan estas bromitas!...

Sigan, pues, si han de cargar,
las discusiones jocosas,
que hartos vivimos de estar
aguantando ciertas cosas...

¡Por una simple palabra
que es un poco deleznable,
hasta el distrito de Cabra
nos resulta... inviolable!



Montero Ríos malgastó sus bríos
discutiendo el Convenio en el Senado,
pues gracias al señor Montero Ríos
el dichoso proyecto se ha aprobado.

¿Cómo? diréis... Pues porque el noble viejo,
viendo á las minorías que callaban,
le ayudó al presidente del Consejo
con los votos en contra que faltaban.

No entiendo esta manera salomónica
de ensuciar los amenes de un debate,
y eso que me resulta gedeónica
la protección como arma de combate.

Padecer del olfato y de la vista
es, para un jefe, la mayor desgracia...
¡Nos jeringó el anciano canonista,
defensor de la noble democracia!



Un infeliz ciudadano,
vestido muy pobremente,
por la pareja de tanda
fué encontrado el veintisiete
junto á los Cuatro Caminos
cavando afanosamente.
Sin azadón, con sus manos
buscaba en la tierra inerte
nada más que ¡oro!... Pensaba
que iba á brotar de repente.
De buena fe, el pobrecillo
buscaba, buscaba siempre,
creyéndose de una mina
propietario; y tal vez fuese
su intención darnos el oro
como amparo del billete...
Fué detenido. Y la Prensa
dice que estaba demente...
No era un loco, no era un loco...
¿Que quién era?... ¡Villaverde!



¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

Si el difunto Sr. Sánchez Guerra (q. e. g. e., es decir, que está gravemente estropeado) y el vivo señor Maura, que, según ha comprobado Romero Robledo, no es tan vivo como generalmente se creía, hubiesen leído el *Arte de criar á los niños*, compuesto y publicado por nuestro amigo el doctor Ulecia, otro gallo



LOS CADETES DE LA GASCUÑA

GEDEÓN.—MUY BIEN, MUY BIEN LOS CADETES; PERO ¿CUÁNDO SALE CYRANO? PORQUE NINGUNO DE USTEDES TIENE NARICES PARA ESE PAPEL

y no Soriano nos cantaría á todos en el Congreso.
¿Por qué?

Sencillamente: porque no habría en ese establecimiento y en aquella mayoría tantos niños mal criados como hay, con lo que podrían evitarse bastantes disgustos y no pocas astracanadas.

Nosotros hemos leído el libro del doctor Ulecia, y aunque no somos padres ni madres de familia, ni de mayoría, hemos comprendido al punto que esa parte del Congreso ha sido sometida á una lactancia defectuosa y hasta absurda.

Fijémosnos, por ejemplo, en lo que dice el doctor Ulecia respecto de este punto:

«Muchas veces el niño deja de mamar y llora. (Este es el caso de los cadetes de la Gascuña y otros niños descontentos y malhumorados de la mayoría.)
¿Por qué?

»1.º Porque ha mamado demasiado y está harto. (Díganme ustedes si en este razonamiento de Ulecia no se ve retratados á lo vivo á los pidalimamones y demás neos que se exceden en la mamancia, y de puro hartos le toman tirria á Maura.)

»2.º Porque á pesar de los esfuerzos que hace chupando, saca poca leche. (No otra cosa les ocurre á los romeristas, que son los más enfurruñados.)

»3.º Porque en las primeras chupadas ha tragado mucho aire que, circulando por su estómago, busca salida y molesta al niño». Esto es precisamente lo que les ocurre á los villaverdistas con su jefe á la cabeza. Han chupado poco al principio, se les ha llenado el estómago de aire, y ahí les tienen ustedes haciendo esfuerzos inútiles para expeler todo su flato.

No es partidario el doctor Ulecia de la lactancia mixta; pero conviene recoger el siguiente consejo: «Hay que completar la mamada deficiente con un biberón que contenga *leche de cabra* ó de vaca.» Los resultados del primero de dichos líquidos, ya lo estamos viendo, son verdaderamente perniciosos y funestos. Por eso dice sabiamente el doctor: «Los niños criados con biberón suelen ser, por regla general, *estreñidos*.»

Veán ustedes una cosa que habíamos notado en esos niños criados por Maura y Sánchez Guerra. Casi todos tienen cara de estreñidos, y hechos de lo mismo. Casi todos se ven obligados á abusar del clister y de la pera de goma. Todo por el abuso del licor de Cabra.

Las reglas y consejos para cuando llega la época de la dentición, también debían tenerlas muy en cuenta los amos de la mayoría, porque ya va habiendo en ella muchos infantes á quienes les han salido los dientes, y algunos que se los enseñan al Gobierno.

En fin, muy útil para todos esos niños nos parece el precepto que da el doctor para que los niños se acostumbren á andar gateando. ¡Sí, hijos míos, digo, hijos de vuestros señores papás y de Maura! acostumbraos á gatear, primero, porque arrastrándose con maña es como se sube más alto en estos tiempos de maurismo, y luego, porque si gateáis bien, no se os escapará ningún *ratón pelao*.



Cómo será el poema *Amores*, del Sr. D. Ramón Trilles, cuando el propio D. José Echegaray, su pro'oguista (¡qué cosas ha hecho D. José en este mundo!), declara: primeramente, que «en celebrar los

versos esos tendría satisfacc'ón especialísima», pero se priva de esa especialísima satisfacción y no los celebra, ni nada, y segundamente, que «el autor del libro es un joven de talento, de porvenir, que ama la poesía... y que sabe versificar». Y á renglón seguido añade, como quien no puede ya con la carga: «Y aquí se me acaban las fuerzas.» Y eso que no había proferido ni el más leve elogio, ¡él, D. José, un hombre tan acostumbrado á los ripios, que tiene dos armarios llenos en casa para las *escalinatas* próximas! ¡El, el hombre de la *orquesta de Belcebú!* ¡El, el paladín del Banco de España!

No me canso de repetirlo: ¡si será mal poeta el Sr. Trilles, que no puede defenderle quien ha defendido al Banco!

Ya se comprende, pues, que los ripios del señor Trilles son tan abusivos como la circulación fiduciaria, y aún algo más.

Y, por supuesto, que en el poema no faltan las imitaciones y migajas de nuestro luctuoso amigo Juan R. Jiménez:

Han salido las estrellas,
la noche es toda misterio...
entran por los miradores
los aromas de mi huerto...

¡Quiá, no señor! ¡Ese huerto no es de usted: es de nuestro luctuoso y excelente Juanito!

¿Qué mano cerró sus ojos?
¿Quién lloró sobre su cuerpo?

El mismo Juan R. Y quien lllore después de él, no hará más que berrear en vano.

Claro está que esto no es *fusilar*. Hay quien cree que fusila, y en realidad no hace más que salvar. Porque tira con pólvora sola.



En la cubierta de *El Huevo de Colón*, librito que firma nuestro excelente Sinesio Delgado, acabamos de leer una atrocidad del siguiente calibre, impresa en *negrita gruesa*:

Las «Aventuras del baroncito de Foblás» es en Francia tan popular como el «Quijote» en España

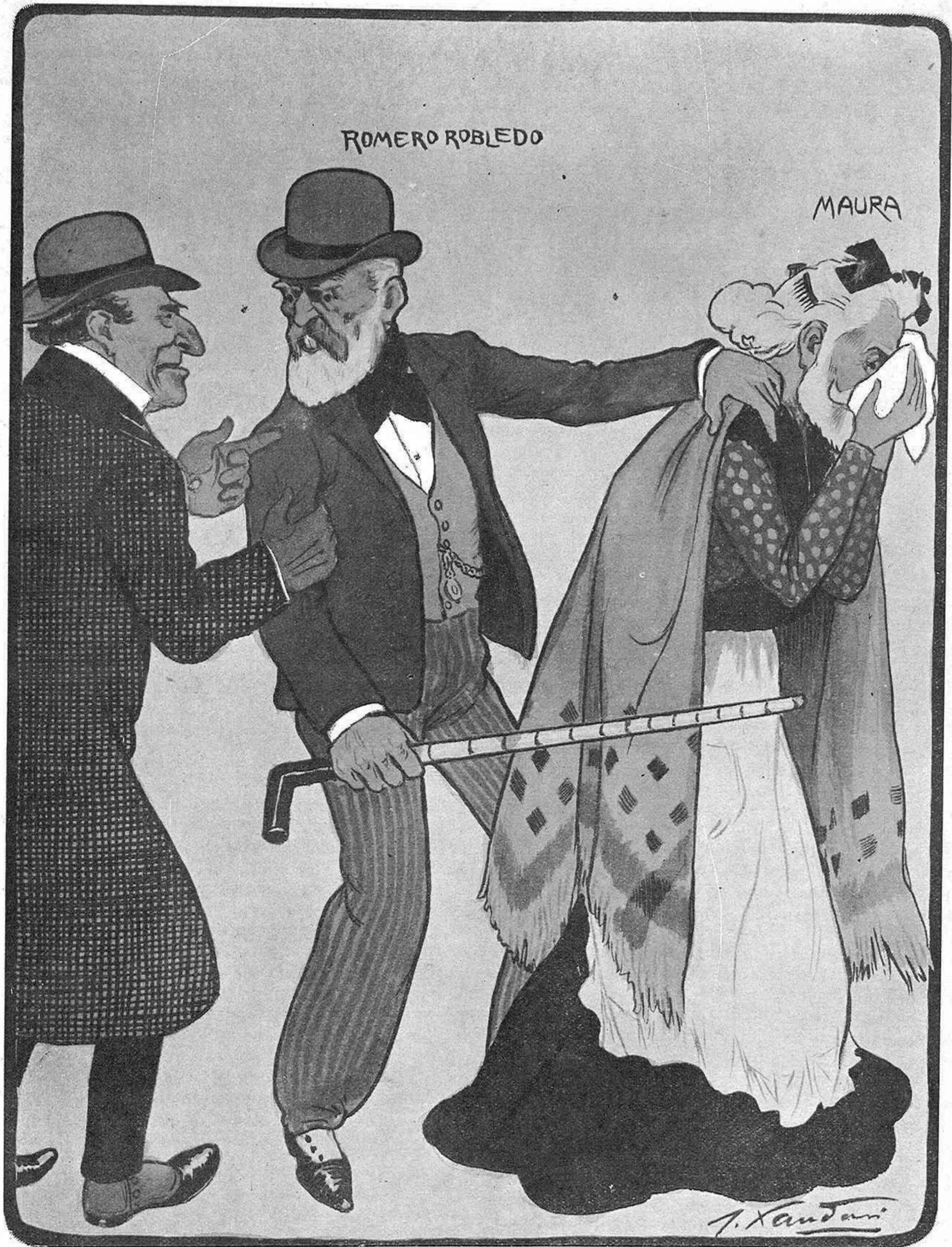
No, señor editor, ó lo que quiera que sea quien ha impreso tamaña barrabasada. *Las aventuras* esas, en Francia y en todas partes son un librito pornográfico bastante insulso y que ya nadie lee, aunque lo dividan, como ha hecho usted, en tres tomos titulados: *Horas sexuales*, *Castidad vencida* y *Carne de placer*, títulos en que no pensó el autor, ni mucho menos. Y lo que yo no sé es cómo nuestro excelente Sinesio ha consentido que se escriba tal cosa en *El Huevo de Colón*, que él acaba de poner.

Esas cosas no se deben tolerar ni en las cubiertas, porque imagínense el editor y Sinesio, ó, mejor dicho, Sinesio y el editor, lo que sucederá si un ejemplar de *El huevo* va á parar á Francia. ¿Qué dirán de nosotros los franceses?

Coloquemos en este lugar un mico para los que crean eso del Foblás igual al Quijote.



Otro amigo nuestro (hoy todos son amigos, ¡qué gusto! tenemos muchos más amigos que Sánchez Guerra), el buen Castillo y Soriano, nos remite su libro *Núñez de Arce (apuntes para su biografía)*. Es un libro piadoso, mucho más piadoso que el



EL HOMBRE DE LA MAURA

*GEDEÓN.—PERO, SEÑOR PACO, ¿QUÉ MANERA ES ESA DE TRATAR Á LA SEÑORA?...
EL HOMBRE PACO.—QUITE USTÉ, GEDEÓN. Á ESTAS HAY QUE SACUDIRLAS TÓS LOS DÍAS.

ministro de Gracia y Justicia y también mejor escrito que todos los libros de Sánchez Toca.

Y el que crea que esto es un bombo, ¡ya está aviado!

Pero como no hay libro bueno que no tenga algo malo, y viceversa, Castillo y Soriano ha tenido en éste la debilidad de copiar algunos versos en honor del difunto, que, sin ofender, parecen hechos por contrata y á precios módicos. Esto ya no nos parece tan piadoso, y nos hace pensar: ¡Qué gran cosa es no ser poeta ilustre! ¡Por lo menos, está uno seguro de no llevar en pos del féretro unos ripios del señor conde de Cheste ni un soneto de D. M. del Palacio!

... y armas al hombro

Vivan los liberales demócratas del Senado!
¡Vivaaaaan!

¿Preguntan ustedes por qué lanzo estos gritos?

Muy sencillo: creo que no se deben dar vivas á ninguna persona regular.

Y ya saben ustedes lo ocurrido en el Senado.

Se trataba de votar el Concordato, y como el Gobierno solo no tenía bastante número de senadores para aprobar el proyecto, fué el R. P. Fray Eugenio Montero Ríos S. J. y mandó á los demás reverendos de su comunidad que echasen una mano ó un voto.

—Bueno—oigo decir á alguien con acento convincenti,—pero el voto fué en contra.

—¡Claro, no faltaba más! Pero ¿no sabe usted, inocente amigo, lo que hacen los puntilleros cuando ahondan el estoque largando un capotazo disimulado desde la barrera? Eso, votar en contra del matador... pero el resultado es que al toro lo arrastan.

Pues ese bonito y decoroso papel han hecho los senadores *demócratas*.

Ahondar el estoque.

Leo en un apreciable colega:

«El Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú ha obsequiado á los Sres. D. Julio Leal y don Joaquín Iturralde, encargado de Negocios y cónsul de España respectivamente, con un tarjetero de oro, en testimonio de agradecimiento por los servicios que dichos señores prestaron en un arbitraje reciente, etc., etc.»

¡Caramba! y ¿qué harán ahora esos dos señores con un tarjetero sólo? Le partirán en dos ó le usará el Sr. Leal los días pares y el Sr. Iturralde los nones.

Porque, claro que ahí dice *respectivamente*, pero el *respectivamente* se refiere á que el uno es encargado y el otro ministro, no al tarjetero, que después resulta ser *dos* tarjeteros, y todo se arregla.

Y es que con esto de Carcabuey no tiene uno la cabeza para nada. Se habla tanto del silencio, que es oro, de los tarjeteros que son de lo mismo... y lo poquito de sintáxis que uno tiene se le queda en calderilla.

Tenemos otra nueva frase del Amo:

«El proyecto de reorganización de servicios de la Armada, tiende la vía y deja encendida la locomotora.»

Y ¿qué sucederá después?

Después, ya con la locomotora encendida, ¡échele usted un galgo al proyecto!

El Sr. Villanueva estuvo bueno, gracias, el otro día, en eso de Carcabuey.

Nos gustó mucho eso que dijo de que Maura va pidiendo de puerta en puerta para tener un órgano en la Prensa periódica.

Pero debió ya decir lo que le ha sucedido.

Que le ha salido mal la colecta.

Y no ha logrado reunir ni para un organillo.

Por cierto que no comprendo para qué quiere Maura órgano en la Prensa.

La cosa de que él más se jacta es de que no lee ningún periódico.

Lo cual es plagio de *Lagartijo*, que tampoco los leía.

Y así se comprende la buena vista de que disfruta S. E.

Periódicos no lee, y libros, ni por pienso; conque ¡ojos más vírgenes que los de D. Antonio!

En eso no se le parecen sus admiradores de la mayoría, en la cual quedan muy pocos ojos en semejante situación.

Ha aparecido, según la Prensa diaria, una nueva y bonita *troupe* política, que está llamada á obtener un gran éxito.

Son los cadetes de la Gascuña...

—Ah, sí, ya recuerdo lo otro:

...que á Carbón tienen por capitán.

—No, señor, se equivoca usted. Aquí, cadetes sí que tenemos; pero ya hace mucho que se acabó el Carbón.

Es curiosa la mezcla de *elementos* que hay en la *troupe* citada:

Gasset, ex conservador y aguanoso.

Burell, ídem íd., relampagueante.

Soriano, radical de Valencia, nacido en San Sebastián.

Lombardero, ex romerista y chico local de La Coruña.

Y Bores, sobrino de su tío.

Mézclese, ágite antes de usarlo, disuélvase, revuélvase, y ¡cualquiera adivina lo que resultará entre la paella de Soriano, el pote de Lombardero, las aguas de Gasset y el azúcar de Bores!

Por lo pronto, una indigestión.

Y lo más triste es que no va á ser Maura quien la padezca.

Porque estamos seguros de que el Amo no se la traga.

Lo que es muy bonito, la situación del Gobierno. Al ministro de la Guerra no le pueden ver ni en pintura los militares, por eso de los traslados y por otras cosas peores.

Al de Marina no le aguantan los marinos, quienes desean verle desaparecer cuanto antes.

Al de Gracia y Justicia, los magistrados le tienen el afecto que es consiguiente, después de las cosas que ha dicho de ellos.

El de Estado, goza de las preferentes antipatías de todos los diplomáticos.



PÁNICO EN LAS ADORATRICES... DE MAURA
¡HUUUUUY! ¡SÁLVESE LA QUE PUEDA, QUE VIENE UN «RATÓN PELAO»!



LA NOVIA DEL GENERAL

LA NOVIA.—DÍGAME USTED, SEÑOR OFICIAL, ¿PODRÉ VER AL GENERAL LINARES? YO HE SIDO SU NOVIA Y...
 EL OFICIAL.—PUES NO LE QUIERA USTED, SEÑORA, QUE ES MUY AMIGO DE MUDANZAS.

Y por este orden, sucede en los otros ramos. Sólo Maura goza aún de unas relativas simpatías... en Palma de Mallorca. De modo que va á ser terrible el día en que también se le subleven las sobreasadas.

Las fiestas del Centenario de Isabel, celebradas en Granada, fué como representante oficial el general Linares.

¡Oh consolador humorismo!

Nada tan oportuno como enviar á la glorificación de la Reina Católica, que amparó el descubrimiento de América, al hombre ilustre que hizo precisamente lo contrario.

Colón y Linares, como es sabido, forman el paréntesis de la América Española.

Gedeón Moreno, por mor de la temperatura, no estuvo en el estreno de *La neña*, pero ha leído con atención lo que la Prensa dice de la nueva obra modelada por el distinguido ex escultor Sr. Oliver, y ¡carape! si eso no es un melodramón del sistema anciano con un traidor, dos traidores, tres traidores, etc. etc., y una pandilla de personajes radical y absolutamente tontos, no le falta para ser todo eso ni el canto de un duro enfermo. Eso es lo único que se ve claro leyendo todas las críticas, pues, por lo

demás, una profundísima perplejidad se apodera de nuestro ánimo al leer que un señor nos dice: «El drama está escrito en *bable*»; otro afirma: «Si fuese *bable* puro sería ininteligible», de donde resulta lo único indudable que el drama está escrito en una cosa que no es castellano, lo cual ya habíamos sospechado nosotros, porque vimos otro drama del mismo autor, y aunque no pasaba en Asturias, tampoco el lenguaje era castellano, ni mucho menos.

«El autor—dice *El Imparcial*—nos ha dado una impresión artística de Asturias»; pero el *Heraldo* aseguraba que aquello no es Asturias, ni en Asturias son tan tontos como Oliver los pinta, ni visten como salen vestidos los actores del teatro Español. Por eso, sin duda, Laserna, en un arranque espontáneo, dice que «aquello es una falsificación de la Naturaleza».

A falsificaciones de esa clase ya estamos acostumbrados en el teatro Español. También allí tienen el arte dramático en el mismo lamentable estado morboso que la pobre peseta; y tampoco parece el Villaverde que ha de arreglarlo.

Por lo menos, ya se sabe que ni el Sr. Oliver ni el Sr. Linares Rivas han de sanarnos la escena. Conténtense con ser cadetes de la Gascuña, armar un poco de ruido y nada más.

Oliver... Linares Rivas... Bores... Lombardero... Eugenito Silvela. Todo es uno y lo mismo, que dijo el sabio á quien Maura no conoce.

UN MATRIMONIO PISTONUDO

Gedeón no puede menos de señalar el día de hoy con piedra blanca. El regocijo, la más sana alegría coloreaban su picaresco semblante cuando nos comunicó la noticia. Se trata de un fausto acontecimiento muy corriente en la vida social, pero no por eso menos jubiloso, como dice un americano amigo nuestro. Se ha establecido el circuito torto entre dos corazones, se han cristalizado dos sentimientos; en una palabra, Engracia Gedeón, sobrina de nuestro respetable y consecuente amigo, y Urbano Calínez, sobrino á su vez del no menos famoso compañero de toda la vida de Gedeón, se unen en próximo é indisoluble lazo matrimonial.

Al anunciar tan simpático enlace, estamos seguros de que á pesar de nuestra escasa circulación, la noticia será bien pronto comentada y muy satisfactoriamente en las respectivas casas de Gedeón y Calínez. La boda se ha fijado para la cercana fecha de los Inocentes, y se celebrará en casa de Calínez por tener una sala muy desahogada para la ceremonia. Serán padrinos por parte de Engracia Gedeón, su tío Gedeón y el popular Cóngriez, y representando al novio, Calínez y el perro. Bendecirá á la feliz pareja un cura de regimiento, castrense como es natural, amigo de la más tierna infancia de Gedeón, partiendo inmediatamente los recién casados, después de haber visto *La puñalada* en Apolo, para el país de las Urdes, y siguiendo después á Babia y las Batuecas, donde pasarán la luna de miel hasta que se agoten los cuartos.

No quería Gedeón dar publicidad á este enlace, porque es enemigo del bombo, pero aconsejado por *Kasabal*, que entiende de estas cosas, se ha decidido, en vista de que hoy se lleva mucho y está muy bien visto.

Ahora, presentemos debidamente á los contrayentes para que sean conocidos de nuestros escasísimos lectores.

ENGRACIA GEDEÓN

Más que por sobrina del antiguo ex diputado á Cortes é inspirador de nuestro semanario, es conocida como inquilina de la casa en que vive, donde hasta la presente no ha dado motivo ninguno á la murmuración.

Viendo á Engracia, Engracita, como la llama su novio, hoy ya prometida, se comprende que es un tipo español, y más que español, madrileño; y entre otras razones, se comprende, porque ha nacido en España y en Madrid, en la calle de la Cruz Verde; así, que su tipo no puede ser ni más español ni más castizamente madrileño; no cabe duda.

El melodrama la vuelve loca, los organillos la conmueven. Le gusta dar la razón á quien no la tiene y quitársela al que la lleva. Conoce todos los tangos, desde el de *¡Yo tengo una bicicleta!* al de *¡Péinate tú con mis peines!*; recita de memoria los parlamentos de las principales zarzuelas de Jackson Capuz, la famosa redondilla de *¡Al agua patos!*, y ha hecho *La loca de los Alpes* en el Salón Zorrilla, con aficionados, demostrando excelentes disposiciones.

Graciosa, menudita y con donaire netamente madrileño é ingenio pronto, será muy en breve la seño-

ra de Urbano Calínez, que une al esclarecido apellido de su tío el de sus padres y abuelos, si no estamos equivocados. ¡Cosa rara! Se casa la sobrina de un amigo con el sobrino de otro. ¡Pocas veces se verá tan difícil coincidencia!

Que los novios tienen lo que se llama don de gentes, lo demuestra la lista de regalos inserta á continuación, y que publicamos espaciándola un poco para que llene más.



Regalos de Engracia Gedeón y su tío á Urbano Calínez:

De la novia: un traje de frac de *crepé chiné* para la boda y un baño de asiento.

De Gedeón (tío de la novia): un sacacorchos y un guardapolvos para el viaje.

De Cóngriez (criado de Gedeón): una buena repetición.

Del cura de regimiento (que hará el empalme matrimonial): un bote de bicarbonato químicamente puro.

Adem's la novia ha regalado al novio una participación en un décimo de la Lotería Nacional.

Regalos de Urbano Calínez y su tío á Engracia Gedeón:

Del novio: el traje de boda, una salida de teatro y una contraseña.

De Calínez (tío del novio): un coge-azúcar de metal blanco y un coge-dor de hierro.

Del perro (también de la familia): una cadena y una medallita con iniciales.

Además el novio regala á la novia varias cucharillas procedentes de distintos cafés.

Estos regalos del novio han sido enviados á su prometida por conducto de un chico del *Continental*.

También el Gobierno, agradecido á Gedeón por las constantes pruebas de ministerialismo que viene dando, ha hecho, con destino á los nuevos esposos, importantes obsequios.

Antonio Maura: una acuarela que representa el problema de las subsistencias.

El general Linares: un Santiago de plata.

Sánchez Guerra: una cartera de piel de cabra.

Domínguez Pascual: dos barajas nuevas del Casino.

Allendesalazar: un colgante que representa una marmota.

Ferrándiz: un frasco de sales marinas.

Rodríguez San Pedro: un fonógrafo con más de cincuenta discursos de muy mala impresión.

Osma: una peseta envuelta entre algodón en rama.

Sánchez Toca: un bonito juego del *ratón pelao* y el magistrado.

Francisco Silvela: un solitario... y su tiempo.

Eduardo Dato: taco para minutas.

Villaverde: un frasquito de pólvora sin humo, ya la última que le quedaba.

Y aún faltan muchos más regalos que están al caer de un momento á otro.



LOS PROYECTOS DE MARINA

FERRÁNDIZ, QUE NO ES ORADOR.—FRANCAMENTE, YO HABÍA PENSADO EN CONSTRUIR BARCOS-ESCUELAS, PERO LUEGO HE DESISTIDO, PORQUE YO NO HE ESTADO EN NINGÚN BARCO NI EN NINGUNA ESCUELA... Y HE LLEGADO Á MINISTRO DEL RAMO.